

*Devocional, domingo 16 de diciembre del 2018*

***Ustedes saldrán con alegría y serán guiados en paz. A su paso, las montañas y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo y aplaudirán todos los árboles del bosque. En vez de zarzas, crecerán cipreses; mirtos, en lugar de ortigas. Esto le dará renombre al Señor; será una señal que durará para siempre». Isaías 55-12-13***

Los primeros 40 capítulos del libro de Isaías muestran como a lo largo de 40 años, este profeta vio la ruina el reino del Norte (Israel), y como una y otra vez mostró al pueblo y a los gobernantes acerca del pecado de idolatría, pero también con un discurso fuertemente influenciado por la forma en que la sociedad se había organizado, donde reinaban las injusticias, arbitrariedades de los jueces, corrupción de las autoridades, codicia de los latifundistas, opresión de los gobernantes. Ante ello, declara que el pueblo se ha olvidado de Dios y anuncia el castigo.

Aun cuando estaba la amenaza del poderoso reino de Asiria, bajo el cual sucumbió el reino del norte (Israel), Judá prevalece por cerca de 100 años más, para luego caer en exilio, pero ante el reino de Babilonia.

Y es así como, se enmarca esta sección que va desde los capítulos 40 al 56. Es el gran poema del destierro, el segundo éxodo, más glorioso que el primero. La salvación divina no se agota, penetra en la historia. Ahora no hay un Moisés que dirija al pueblo, sino que será Dios mismo quien vaya delante allanando los caminos. Y anuncia proféticamente que habrá un tercer éxodo, el que realice Cristo.

Y en este exilio y posterior retorno, es cuando el pueblo deja de lado sus ídolos que le acompañaron por centenas de años, para volverse al único y verdadero Dios. Como en la primera alianza Dios "traía al pueblo hacia sí" (Éxodo 19.4), así ahora lo llama para que vuelva nuevamente. Por el pecado fueron desterrados a Babilonia, por la conversión podrán volver al hogar. Es Dios actuando activamente en medio de la historia de un pueblo.

¿Cómo un pueblo cautivo en Babilonia - el reino más poderoso y extenso de la época - podrá salir con alegría y en paz? ¿Cómo la naturaleza abandonada y dañada podrá reverdecer?

Por el amor eterno de Dios. Pues, aunque el pueblo haya sido infiel, Dios permanece fiel. Por eso dice "consuélate pueblo mío el pecado te es perdonado". Y "como pastor apacentará a su rebaño con su brazo recogerá los corderos, y en su seno los llevará" (40.11a).

Y ese anuncio es válido hoy. Pues la historia narra como el Rey Ciro, elegido por Dios, fue usado para restituir al pueblo de Israel su heredad. Y hoy tenemos a Cristo, quien nos hizo coherederos con Él, a quien esperamos para el último y definitivo éxodo, pero esta vez hacia "un cielo nuevo y una tierra nueva".

Hoy no estamos cautivos de un reino, pero si somos cautivos de nuestras propias decisiones. Hoy quizás no tenemos ídolos, pero si idolatramos. Hoy vivimos inmersos en las injusticias, pero nos recordamos que somos luz y sal para que "así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que está en el cielo" (Mateo 5.16).

Hoy es el tiempo de permanecer en Cristo, ser reconfortados con Su Palabra, abandonando el camino errado y ser valientes para llevar esta palabra de vida a quien sufre y está en desesperanza. De Él recibiremos misericordia. Amén

***Iglesia Alianza Cordillera***